

Comentario Económico del día

35
años

ANIF Centro de
Estudios
Económicos
Asociación Nacional de Instituciones Financieras

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Alejandro Vera

Octubre 8 de 2009

Mercados Laborales: Euro-Esclerosis Vs. *Flexicurity*

Dinamarca viene discutiendo e implementando la idea del *flexicurity* desde principios de los años noventa. Este concepto se refiere a la “flexibilización de la seguridad social” para hacer sus mercados laborales más competitivos a nivel global. Ello implica hacer menos costosas las indemnizaciones por despido, facilitar el enganche temporal de los trabajadores, aliviar las cargas parafiscales para las firmas, pero todo ello en un contexto de garantizar coberturas adecuadas en materia de pensiones y salud.

La caída del muro de Berlín (1989) y la consecuente unión de Alemania oriental (baja productividad, pero alta disposición al trabajo) con la occidental (lo opuesto) también ha tenido resultados importantes para superar la llamada Euro-Esclerosis (mercados laborales inflexibles y con un bajo número de horas trabajadas).

Hacia principios de la presente década, Dinamarca mostraba mercados laborales casi tan flexibles como los de los Estados Unidos, donde sus tasas de desempleo bordeaban el 6% anual (ver gráfico adjunto). Esto era un gran logro, pues lo había hecho sin dismantelar su sistema de seguridad social, manteniendo cobertura cuasi-universal. A pesar de logros importantes en la flexibilización de los mercados laborales de Alemania y, en menor medida en Francia, Italia y España, sus tasas de desempleo continuaron bordeando el 8%-11% anual.

¿Será que Europa ha aprendido la lección que le viene “dictando” Dinamarca desde hace más de una década? ¿Cómo continuar avanzando en el *flexicurity* en momentos en que España enfrenta tasas de desempleo abierto del 18%-20% y “exporta” emigrantes para aliviar su presión laboral?

Europa viene enfrentando la actual crisis internacional (2008-2009) con variados esfuerzos hacia la flexibilización laboral. Por ejemplo, se han incrementado los días de vacaciones y las licencias no remuneradas. Sin embargo, esta no es una solución estructural y ella se verá amenazada por diversas vías, a saber: 1) descenso en el ingreso disponible de los hogares, debido a recortes en los subsidios fiscales (de todo tipo); y 2) tensiones políticas, pues hablar de *flexicurity* implica reducir los ingresos de quienes están empleados para ayudar a los desempleados. Estos últimos gustosamente entrarían al mercado laboral a salario inferior al vigente en el mercado.

Continúa

Director: Sergio Clavijo
 Con la colaboración de Alejandro Vera

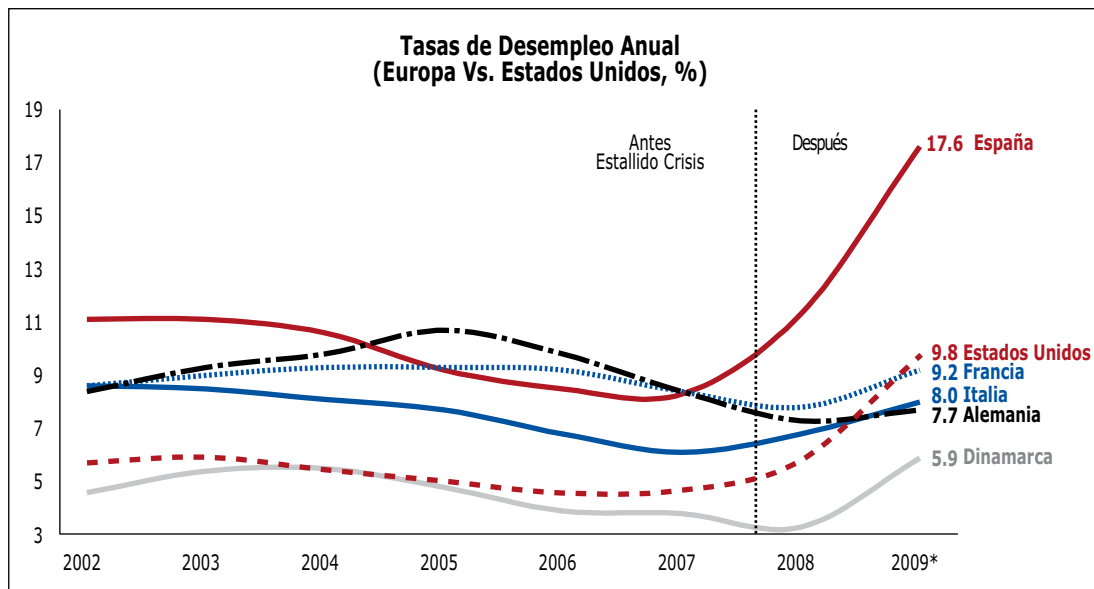
Como se ve, la respuesta europea al *flexicurity* ha sido mixta. En la mayoría de países, la flexibilidad laboral se aplica a los “extranjeros”. En el caso de España, dicha flexibilidad se le extiende también a los jóvenes. En Alemania y Francia se usa la “vía positiva” de otorgar apoyos fiscales a quienes retengan “nacionales” en sus puestos de trabajo.

Algunos países también se están moviendo en la dirección correcta de ajustar “sus promesas pensionales”, a medida que se eleva la esperanza de vida. Por ejemplo, Francia y Holanda están, en el margen, incrementando la edad de jubilación, mientras que Alemania ha buscado reducir la “compensación automática” en bonos pensionales frente a las mejoras demográficas. Para Europa Central y del Este la tensión laboral es particularmente fuerte, pues allí cerca del 30% de los desempleados reciben subsidios, en momentos en que sus ingresos fiscales se van reduciendo.

Probablemente no existe mayor amenaza para la sobrevivencia de los políticos europeos que los incrementos en las tasas de desempleo. Dichos políticos deberían estar liderando las políticas tipo *flexicurity*, pero ello también les implica riesgos frente a sus bases sindicales. Si tuvieran su mira puesta en el mediano plazo, deberían apostarle al *flexicurity*, pero la mayoría de ellos son “miopes” en materia económica.

La relevancia de esta positiva experiencia del *flexicurity* (Dinamarca) Vs. Euro-Esclerosis (resto de Europa) es evidente para Colombia. Pero aquí también mandan los políticos “miopes” en materia laboral. Más aun, en Colombia en vez de bajar los costos de la contratación laboral-legal, se han incrementado durante el período 2002-2009. Por ello, a pesar del buen desempeño en materia de crecimiento de PIB-real (a tasas del 5,5% anual), Colombia fue incapaz de lograr tasas de desempleo de un dígito durante esos años de “bonanza”.

Ahora se nos viene la peor parte (2008-2010), de carácter estructural, cuando la tasa de desempleo estará fluctuando entre un 11% y un 13%, con grave amenaza para lo ganado en materia de seguridad ciudadana. Dicho de otra manera, la “represión” no alcanzará lo que hubieran sembrado las buenas políticas económicas (*flexicurity*) en los años de bonanza.



* último dato disponible.
 Fuente: Eurostat, U.S. Bureau of Labor Statistics, y Anif.